

Castoriadis y sus compañeros de ruta

*Guillermo Delahanty**

En todos los niveles de la vida social existe, pues, una continuidad que se enraíza en la intención viva del sujeto histórico presente en la totalidad del campo.

LUCIEN SEBAG

EL PRESENTE ENSAYO es una continuación del curso sobre Castoriadis y el grupo de la Revista *Socialisme ou Barbarie* de mi trabajo sobre Lewin y los grupos e instituciones. Es también un avance de la investigación histórica y teórica sobre la noción colectiva de imaginario social y contempla otras reflexiones sobre el asunto de lo imaginario (Delahanty, 1997).

Con el método del estructuralismo-genético de Goldmann, se intenta demostrar la estructura significativa de la obra colectiva, la correspondencia homóloga de las categorías de imaginario creadas por el grupo que comparte una visión del mundo. Con el método de campo intelectual se analiza el material biográfico y se establecen las redes de relaciones sociales y políticas del grupo que comparte la vida cotidiana, es una generación de intelectuales en la atmósfera política de izquierda, con militancia política, ideología marxista, bajo la influencia del psicoanálisis y de la fenomenología. El procedimiento consiste en exponer dentro del texto la conexión de las biografías de Castoriadis y del grupo.

* Profesor-investigador, Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco. Doctor en psicología por la Universidad Iberoamericana. Psicoanalista por la Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica.

Biografía política de Castoriadis

Cornelius Castoriadis nació en Estambul el 11 de marzo de 1922. A sus pocos meses de edad, por razones políticas de la guerra turco-griega, la familia emigró a Atenas. El nombre de la familia es de procedencia otomano y confiesa la religión cristiana ortodoxa griega. Y el nombre del niño fue tomado de Cornelios, el centurión celebrado el 13 de septiembre del calendario griego. A sus trece años comenzó a leer a Karl Marx.¹ Ingresó a las Juventudes Comunistas bajo la dictadura de Metaxas. Durante la ocupación nazi creó un grupo de oposición a la política chauvinista del Partido Comunista Griego (PCG). Desde 1942 militó en las filas de juventud del partido trotskista, encabezado por Spiros Stinas, quien en un homenaje al líder, escribe Castoriadis: “supo mostrarme, en circunstancias en las que la muerte podía llegar en cualquier momento y a la vuelta de cualquier esquina —y para él la situación nunca cambió mucho al respecto— lo que es un militante revolucionario, y un político cuyo pensamiento no acepta tabúes”. Los militantes del PCG habían participado en la resistencia contra el invasor alemán, búlgaro e italiano. En el año de 1944 cuando Grecia fue liberada por los ingleses se desató una guerra civil entre los comunistas contra la monarquía. El gobierno de coalición con los grupos de derecha toman el poder con el beneplácito británico. Las tropas inglesas intervienen contra las unidades comunistas hasta el armisticio en febrero de 1945. A nivel internacional la Unión Soviética no apoyó al PCG en su lucha, por un acuerdo secreto entre Stalin y Churchill, de dejar a Grecia bajo el control y supervisión de Inglaterra. Los miembros del PCG lanzaron un ataque feroz contra los trotskistas, incluyendo su aniquilación física, por su crítica contra la burocracia del Partido (Axelos, 1946). Los comunistas proclamaron la re-

¹ Castoriadis inició su lectura marxiana en el año de 1935. ¿Qué obras de Marx estaban disponibles en Grecia en aquel entonces? Eric J. Hobsbawm (1979) establece históricamente, de manera global en el mundo, las condiciones de traducción y de difusión de las obras de Marx (“Las vicisitudes de las ediciones de Marx y Engels”, en *Historia del marxismo*, vol. 6, Barcelona, Bruguera). Los textos disponibles de manera incompleta en Grecia eran *El Manifiesto del Partido Comunista* y *El Capital*. Material establecido por Engels y después por el Partido Comunista de Stalin. En realidad no se conocían de manera oficial las obras completas de Marx, sin embargo, existían los textos en alemán difundidos en los treinta y su traducción correspondiente hasta los años sesenta.

pública en el norte de Grecia en 1947. La guerra civil terminó en 1949. Ulteriormente en el país hubo un golpe militar e imposición de una dictadura en 1967. Nicos Poulantzas (1975), otro griego,² analizó desde el marxismo estructuralista, el derrocamiento del gobierno autoritario y su relación con la economía del capitalismo: la explotación de las masas populares por la inversión productiva del capital extranjero y la exportación de la fuerza de trabajo, o sea, de los trabajadores inmigrados, hacia las metrópolis imperialistas. Se instaura la democracia con la participación de los socialistas en el poder en la década de los ochenta.

En síntesis, considero que Castoriadis sufrió una humillación y una traición, porque la lucha de la resistencia no desembocó en una revolución marxista sino en una revuelta de treinta días, de diciembre de 1944 a enero de 1945. Castoriadis mismo se consideraba un sobreviviente de la persecución de la Gestapo y del GPU (policía secreta soviética) a través de su grupo local OPLA que asesinaba por decenas a militantes trotskistas, durante y después de la ocupación. Su abandono a Grecia le permitió posteriormente obtener la naturalización como francés en 1970. Castoriadis estudió filosofía, derecho y economía en Atenas.

Axelos y Castoriadis

Castoriadis a fines del año se asila políticamente en Francia. Viaja en el mismo barco que Axelos. Ambos se encuentran en el mismo canal: Axelos trabajó lo imaginario y la sublimación.

Desde el punto de vista filosófico, la influencia griega en Castoriadis y Axelos es evidente. Para el segundo, Heráclito es el pensador inicial de la filosofía. Lo imaginario se fundamenta en que Aristóteles, para Castoriadis, es el primero que descubre la imaginación y es hasta Kant que se vuelve a plantear y en seguida se vuelve a encubrir. Es relegada a la psicología y Heidegger la retoma de nuevo. En rigor reconocerá en Freud el genio siguiente después de Aristóteles. Incluso considerará que ni

² Nicos Poulantzas (1936-1979) nació en Grecia. Estudió en Atenas, Heidelberg y en París, donde vivió y trabajó. Ingresó al Partido Comunista Griego. Re-evaluó el pensamiento de Gramsci. Fue discípulo y amigo de Althusser. Como consecuencia de una crisis severa, se suicidó al lanzarse desde el piso 22 de un edificio en París.

Aristóteles ni Kant reconocen en la imaginación una fuente de creación que constituye la tesis fundamental de Castoriadis.

Kostas Axelos nació en Atenas, Grecia, en 1924. Estudió derecho y economía. Se dedicó al periodismo. Fue uno de los miembros fundadores del Partido Comunista Griego de 1941 a 1945. Es expulsado y condenado a muerte por el gobierno griego. En su exilio en Francia estudia filosofía en la Sorbona en 1950 y escribió su tesis de doctorado sobre la técnica en Marx. Era amigo de Heidegger con quien pasó la Navidad de 1955 en la Selva Negra. Trabaja en la sección filosófica del Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS). Investigador en la Ecole Pratique des Hautes Etudes desde 1959. Axelos (1956) considera que la historia comienza en Grecia, el lenguaje, el pensar, la poesía, el arte, la religión y política.

Axelos y Castoriadis, entonces, procedentes de Grecia se incorporaron al grupo de intelectuales franceses sin lograr una auténtica asimilación por el grado de chauvinismo y egocentrismo del intelectual franco. Castoriadis perteneció a un grupo que compartieron similares experiencias en Francia ante la recepción del marxismo soviético, Stalin y la burocracia del Partido Comunista: Edgar Morin, Kostas Axelos, Jean Duvignaud y Claude Lefort.

Castoriadis militó colaborando en el órgano de difusión *Bulletin intérieur* del Partido Comunista Internacionalista (PCI) de la sección francesa de la IV Internacional, de 1946 a 1948. Es un partido trotskista que se fundó en 1944. La IV Internacional había sido convocada por Trotsky para el 3 de septiembre de 1938 en París, Francia (Mandel, 1977a). Castoriadis concurre a los congresos del PCI y de la IV Internacional de 1946 a 1948.

En un inicio fueron trotskistas pero comenzaron a discutir sobre la burocracia del partido en Rusia y encontraron que las tesis de Trotsky no eran adecuadas. El grupo rompió en una carta abierta escrita por Castoriadis y Lefort a los militantes del PCI y de la IV Internacional el 1 de marzo de 1949. Realizan un balance sobre el fracaso del partido desde lo político y organizativo. No encontraban una base de existencia ideológica autónoma. Reconocen las aportaciones fundamentales de Trotsky y criticaron a sus epígonos que “vulgarizaron”, “envilecieron” y “desvirtuaron” su herencia. Entonces rompieron con el trotskismo. Lo analizaron

desde el punto de vista histórico y sociológico: “[el] trotskismo no fue más que una tentativa vana de restaurar el bolchevismo del periodo heroico, un eco de los movimientos de 1905-1923” (Castoriadis, 1959). El pronóstico histórico de Trotsky era firme, muy categórico que se pulverizó porque la burocracia rusa salía reforzada después de la guerra mundial (Castoriadis, 1960).

A decir verdad, Marie (1970) describe en un documento histórico de qué modo la IV Internacional fue reprimida por varios países del mundo por diversas tendencias políticas desde liberales, comunistas y nazis. En Francia hubo una escisión de trotskistas en 1948 incorporándose a una nueva organización RDR (Rassemblement Démocratique Révolutionnaire) creada por Rousset, Rosenthal, Rous, y a la que perteneció Sartre.

Revista *Socialisme ou Barbarie*

Castoriadis y Lefort

Castoriadis y Lefort fundaron la revista *Socialisme ou Barbarie* en 1948. Se habían conocido desde agosto de 1946. Según Lefort, en una entrevista con Christian Descamps en *Le Monde*, el 7 de noviembre de 1982, dijo que la revista se creó como medio de expresión de un grupo que rompió con el movimiento trotskista y que proponía restaurar la crítica de las relaciones sociales iniciada por Marx. Rechazaron el modelo del capitalismo mundial que favorece la burocratización de los sindicatos de obreros y fusiona el poder del Estado con el poder económico.

El primer número de *Socialisme ou Barbarie*, órgano de crítica y de orientación revolucionaria, se publicó en marzo-abril de 1949. El programa político consistía en el objetivo práctico más importante: la reconstrucción de una teoría revolucionaria. Antes de actuar era básico clarificar las ideas a través del análisis del desarrollo de la sociedad en general y del movimiento obrero en particular, con el método marxista (Castoriadis, 1949;1957). Castoriadis rinde un merecido reconocimiento en su formación a la camarada norteamericana Ria Stone (Grace Lee Boggs), a Philippe Guillaume, Paul Romano y Daniel Mothé.

El grupo experimentó una escisión en julio de 1963 a raíz de los cambios de orientación práctica seguidos de discusiones interminables y estériles. Para el órgano oficial los análisis económicos de Marx no se sostienen, el obrero ha sido integrado en las instituciones como los partidos y sindicatos burocráticos, sumado al incremento del nivel de vida. Para ellos la barbarie consiste en el consumo por el consumo en la vida privada, la organización por la organización en la vida colectiva, privatización, apatía alejamiento y deshumanización en las relaciones sociales (Castoriadis, 1963).

Castoriadis (1967) propone la disolución del grupo en el invierno de 1965-66. Después del número cuarenta fechado en junio de 1967, se suspende la revista porque ya no pueden ofrecer ninguna orientación al movimiento obrero por su transformación en empleados y la interferencia de los límites de clase. Ni Marx ni Freud acertaron en que la realidad abriría la conciencia social de los sujetos, ni la conciencia del saber develaría las fuerzas ocultas de los sujetos .

Claude Lefort nació en París, Francia, en 1924. Estudió filosofía como discípulo de Merleau-Ponty quien lo introduce a la revista *Les Temps Modernes*, de Sartre, hasta el rompimiento con el filósofo (Boschetti, 1985). Lefort editará las obras póstumas de su mentor y admirado profesor Merleau-Ponty. Lefort, trotskista, se opone al marxismo desde 1946 y critica el totalitarismo y la burocracia de la URSS desde 1949. Asimila a Max Weber.

La revista *Socialisme ou Barbarie* sirvió a Castoriadis como foro para realizar su crítica, primero a las tesis de Trotsky sobre la burocracia y segundo al marxismo en general. A Marx lo consideró un fundador de una gran religión laica-racionalista, padre de un mito político con ropaje científico, un punto de vista de la “vulgar realidad judaico fenomenal”, que el fundamento económico no tenía relación con la perspectiva revolucionaria (Castoriadis escribió bajo los seudónimos de Cardan, Chaulieu y Delvraux). Castoriadis teje su texto en el manto de la burocracia. Pretende demostrar que el marxismo degeneró en burocracia. Una verificación de sus tesis, me parece, es cuando apuntó que “la historia encubierta por una teoría revolucionaria se constituyó y desarrolló la ideología de una fuerza y de una forma sociales que estaban aún por nacer: la ideología de la burocracia” (1975:120). Es importante reconocer que el análisis

de la burocracia fue continuada por los socioanalistas como Lapassade y Lourau, que también esgrimieron su contra-argumento contra Trotsky.

“El error de Trotsky había sido confundir las formas jurídicas de propiedad con el contenido social y económico efectivo de las relaciones sociales de producción. Son las relaciones concretas que se instituyen entre individuos y grupos en el seno y gracias a la producción las que traducen la estructura real de una sociedad; las formas de propiedad son su expresión adecuada en determinados aspectos mistificada en otras” (Castoriadis, 1960:323). Ernst Mandel (1987) critica las tesis del grupo y dice que es absurdo proponer la supresión de todas las diferencias de sueldos y salarios.

Castoriadis, como miembro del partido trotskista PCI y de *Socialisme ou Barbarie*, propuso como análisis historiográfico para conocer la evolución cuantitativa del proletariado el siguiente esquema:

Es evidentemente esencial conocer la evolución cuantitativa del proletariado, su proporción dentro de la población total, su distribución geográfica, industrial, profesional, su diferenciación interna y las modificaciones que ha sufrido, la desaparición de antiguos oficios y la aparición de nuevas cualificaciones, la evolución del nivel y del modo de vida, en particular con respecto a los de las otras capas sociales, los cambios en las costumbres, las normas colectivas, el vocabulario, las representaciones, las aspiraciones, la relación de las capas obreras con las organizaciones y las ideologías que apelan a ellas o con las instituciones y las reglas de la sociedad establecida; del mismo modo que es importante relacionar estos fenómenos entre sí, y con la evolución general del capitalismo y sus aspectos que más afectan a la condición obrera —cambios técnicos, ciclos económicos, transformaciones seculares de la organización social, etcétera. (1973:17)

Claude Lefort abandona la colaboración en la revista en 1958 como protesta contra la propuesta de institucionalización de una organización política y conforma dos instituciones, primero Informaciones y Relaciones Obreras, en 1960, que luego transforma en Informaciones y Correspondencias Obreras. En 1977, funda la revista *Libre*.

De acuerdo a Droz (1986), el grupo de *Socialisme ou Barbarie* iniciado en el movimiento trotskista sigue la discusión sobre la burocracia del

partido y consideró que el obrero continúa sujeto a la explotación. El grupo asimiló la idea de Rosa Luxemburg sobre la autogestión. Y también me parece que tomó el nombre de la revista de un artículo de la revolucionaria, aunque Trotsky también haya mencionado la palabra socialismo o barbarie en la *Revolución permanente*. El tema de la autogestión no se conocía en Francia, tampoco los textos completos de Marx, ni la crítica contra el marxismo soviético iniciada en Alemania en los años treinta por Korsch, Reich y la Escuela de Frankfurt. Según Lefort (1979), Castoriadis fue de los primeros en observar los signos de una nueva formación social en la URSS en 1948. Castoriadis se adhiere a la idea de los Concejos de los Trabajadores propuesta por Rosa Luxemburg, que Mallet y Goldmann también apostaron por ello (Delahanty, 1996).

Entonces surgió la división entre Castoriadis y Lefort porque el primero apostaba a la continuación de la organización del partido y el segundo consideraba con mayor importancia a la toma de conciencia del obrero para realizar el cambio. Por su parte, Mandel (1977b) consideró que Castoriadis había puesto entre paréntesis las crisis económicas y sociales explosivas de Europa en base a la negación del potencial revolucionario del proletariado.

Castoriadis y Lyotard

Jean-François Lyotard nació en Versalles, en 1924. Agregado de filosofía en 1950. Doctor en Letras en 1971. Enseñó filosofía en una escuela secundaria en Constantine, Argelia, de 1950 a 1952. Lyotard participó doce años con el grupo de *Socialisme ou Barbarie*. Contribuyó con artículos sobre Argelia y el Norte de África. Los primeros ensayos los escribió bajo el seudónimo de F. Laborde. Lyotard reflexionó sobre el grupo lo siguiente: “Era una organización política y teórica muy pequeña, empeñada en la crítica de las formas establecidas del socialismo tales como el anarquismo, el trotskismo y el stalinismo, tanto en su aspecto teórico como en el práctico. Gente como Castoriadis y Lefort se encontraban entre los fundadores del grupo, que incluía trabajadores e intelectuales americanos, españoles, alemanes e ingleses que se habían separado tras la IV Internacional Trotskista al final de la Segunda Guerra Mundial” (1986:33).

La revista se disolvió por conflictos internos insuperables, y por la propuesta de las tesis de Castoriadis que marcaron una nueva tendencia de la revista y que los opositores hubieron de abandonar, entre ellos Souyri primero y Lyotard después; aunque éste inicialmente estaba de acuerdo con el líder; asumió que el grupo no representaba a la clase proletaria. Lyotard escribe sobre su ruptura con Castoriadis, en los siguientes términos:

En 1964 rompimos, aparentemente por cuestiones de teoría y orientación, con Castoriadis quien, justamente antes de tamizar el materialismo histórico, dialéctico y cagático, proponía sin embargo poner en su lugar ese abominable objeto super-macho de la creatividad generalizada: en el capitalismo moderno, explicaba [...] el problema central ya no es la explotación sino la destrucción de toda comunicación humana verdadera, el aniquilamiento de la capacidad de los hombres de crear sin fin, por sí mismos, *sponte sua*, formas nuevas de relacionarse con el mundo y con los demás. El reivindicaba, contra la privatización, esta socialización activa; contra la alienación, esta creatividad siempre activa (1975:133).

Encuentro de las revistas *Arguments* y *Socialisme ou Barbarie*

La insurrección húngara de 1956 y el movimiento polaco dieron nacimiento en París a un Círculo Internacional de Intelectuales Revolucionarios: Kostas Axelos, George Bataille, André Breton, Jean Duvignaud, Claude Lefort, Michel Leiris, Dionys Mascolo y Edgar Morin, entre otros. El objetivo era estudiar el problema de los consejos obreros y sobre el poder. Analizar el colonialismo y revisar críticamente a la ideología marxista. El grupo estableció lazos con *Socialisme o Barbarie*, *Arguments*, *Les lettres nouvelles*, *le surréalisme même*.

Axelos y Morin fundaron *Arguments* a partir de una revista italiana conocida en 1956. Morin se contactó con Jean Duvignaud.³ Ambos

³ Jean Duvignaud, de origen Vendéenne, nació en La Rochele, en Royan, en 1921. Escritor y sociólogo, estuvo en España en 1940, en Marsella, y en París estudió filosofía en 1943. Fue asistente de Gurvitch en la Sorbona. Profesor de Túnez, París VII. Duvignaud relaciona la vida social, el teatro, la literatura, el juego y la creación imaginaria.

consiguieron que la editorial Minuit la imprimiera. El título *Arguments* fue propuesto por François Fetjö, en conmemoración de una revista que había fundado en Hungría. El primer número fue de 1956-1957 y el último en 1962. El director fue Morin, Axelos el jefe de redacción. Lefort no quiso participar en el consejo de redacción. Y Duvignaud colabora entre 1958 a 1962. El grupo discutía, dialogaba, argumentaba. La fraternidad del grupo la compartieron Fetjö, Duvignaud, Axelos, Fougeyrollas y Morin. Según Axelos (1964) los movió el pensamiento de Hegel, de Marx, de Nietzsche y Heidegger para interrogarse sobre la vida, el mundo, el cosmos y para plantear hitos para un postmarxismo. La versión de Axelos (1968) es que fue una revista animada por él mismo y por Morin, contribuyeron Duvignaud, Barthes, Fougeyrollas y Fetjö. Revista que difundió, gracias a Axelos, las tesis de autores como el joven Lukács, Korsch, Marcuse, Adorno y el Heidegger tardío sobre la reflexión de la técnica. Henri Lefebvre (1948a) reconoce que la revista ha explicado admirablemente la crisis del marxismo y el hundimiento del stalinismo. La revista estalló teórica y humanamente, erótica y políticamente. Posteriormente Axelos fundó la colección *Arguments*. Tradujo *Historia y conciencia de clase* (1923) de Lukács en 1960.

Kolakowski (1978) considera que ni el grupo de *Socialisme ou Barbarie* ni *Arguments* son considerados marxistas, es más, su crítica apunta a que la mayoría abandonaron la suposición de que la clase trabajadora impulsaría la liberación de la humanidad. *Socialisme ou Barbarie* introdujo en el pensamiento francés ideas como el auto-gobierno de los trabajadores, el socialismo sin partido y la democracia industrial.

Otra crítica procede de la Internacional Situacionista, grupo que se organizó bajo la égida de la bandera de ruptura con la sociedad mercantil, burguesa o burocrática. Sus planteamientos circularon alrededor de la cultura y de la vida cotidiana, incluyendo la necesidad de descomponer a las izquierdas. Los autores como G. E. Debord y Vaneigem, entre otros, fueron inspirados por las tesis de Henri Lefebvre. Los Situacionistas criticaron al grupo *Socialisme ou Barbarie* de Cardan, porque consideraron que denunciaban de manera unilateral a la sociedad y que además, carecían de método dialéctico y de comprensión histórica. Según ellos, los de la revista abandonaron realmente el núcleo de un proyecto revolucionario, que fue visible cuando se opusieron a la reificación cotidiana

del trabajo humano y al consumo pasivo del ocio, olvidaron que realmente el obrero es manipulado por la clase dominante. Con esto alimentaron, de modo inconsciente, a la nostalgia del trabajo en concordancia con los precedentes modos de producción. En rigor, Castoriadis tomó a la categoría lukacsiana de reificación cuando consideró que la “reificación es una significación imaginaria” (1975:224).

Morin y Castoriadis

Después de la revolución húngara Lefort y Morin en un ensayo intentaron condenar a la intervención soviética, pero el artículo fue censurado. Morin continúa: “Prosigo el replanteamiento teórico y político en 1963-1965 con un grupo de amigos, el CRESP, especialmente con Cornelius Castoriadis y Claude Lefort” (1994:36), y añade más adelante:

caminé por este nuevo desierto con Lefort y Castoriadis especialmente. Aspirábamos a un pensamiento que diera cuenta de la invención, de la creación y del sujeto humano. Realizábamos juntos una reflexión sobre los problemas de la sociedad, de la civilización, de la democracia. Nos esforzábamos en reconsiderar el problema político (teoría y práctica). Manteníamos juntos el rechazo de todos del conformismo de izquierdas... Me había unido a ellos en el CRESP (Centro de Investigaciones Sociales y Políticas), que ellos animaban, y proseguí la revisión iniciada en *Arguments* a través del cuestionamiento del CRESP. Caminamos juntos hasta mayo de 1968 (186).

Castoriadis se encuentra entonces en el mismo cauce de energía de Morin que también apostó a lo imaginario. Para Morin (1994) las nociones de real e imaginario son complementarias comenzando a investigarlos en 1951. Le interesaba la invasión por lo imaginario de una máquina inventada para reproducir el mundo objetivo.

Edgar Morin nació en París en 1921 en el seno de una familia judía inmigrante de Salónica. El nombre materno es español y el paterno italiano. Estudió derecho, historia, y ciencias políticas. Se afilió en 1941 al Partido Comunista Francés, en la célula de las juventudes comunistas por su admiración del stalinismo comunista porque creía que era el único que

se enfrentaría al fascismo. Durante la ocupación nazi en París, se refugió primero en Toulouse y después en Lyon. Morin conoció a Clara Malraux en Toulouse, en 1940. Ella trabajaba en la revista *Action*. Mientras tanto Morin huye a Lyon en 1943. Allí conoce a un discípulo de Lukács, Georges Szekeres, quien le enseñó las tesis de la dialéctica de la vulgata aprendida de su maestro. Morin conformaba un grupo de amigos con Dionys Mascolo, Marguerite Duras y Robert Antelme.⁴

Después de la guerra fue corresponsal en Alemania, Landau, Berlin y Salzburgo, y escribió un libro. A su regreso se unió al Grupo de Estudios Marxistas con Jean Duvignaud y Gilbert Mury. De los *Manuscritos Económicos-Filosóficos* de Marx, de 1844, saca su humanismo. En 1951, encontró trabajo en CNRS a través de Georges Friedmann y combinó los métodos de Freud y Marx, etnología, historia, psicología y sociología.

Morin, expulsado del PCF en 1951, se interesó en el trotskismo. Encontró que Trotsky era magistral por su capacidad analítica y su crítica lúcida quien le ayudó a entrever las contradicciones del stalinismo. Posteriormente su marxismo se resquebrajó. Para Morin, la revolución marxista ha fracasado, se ha burocratizado. Morin apuntará a una política multidimensional.

Realizó una estancia sabática en el Instituto de Investigaciones Biológicas en California, de 1969 a 1970. Lourau (1989) da cuenta del *Diario de California* de Morin publicado en 1971, que expone su crisis existencial. Y también registra el *Diario de Trabajo* editado en 1981. Un diario constituido en instrumento de trabajo y redactado entre el primer y segundo volumen de *El método*. Es importante resaltar que en la construcción del Pensamiento Complejo, con base en la discusión de la teoría de sistemas y sobre el fundamento de las investigaciones de la biología molecular, influyeron autores como Adorno, Bateson, Lewin y, sobre todo, la filosofía de Castoriadis.

⁴ Es importante revelar de qué modo los dos sufrieron la ocupación alemana, el confinamiento de Antelme a un campo de concentración y la espera angustiada de ella en ese entonces a través de sus testimonios en una autobiografía y un diario. Cf. Marguerite Duras (1985). *El dolor*. Barcelona, Plaza y Janés. Robert Antelme estuvo internado en el campo de concentración de Dachau y escribió su vivencia durante el shoah (exterminio). Cf. Robert Antelme (1947). *La especie humana*, Montevideo, Trilce.

Marxismo y política

En este apartado solamente se realiza un análisis del vínculo de Castoriadis con algunos aspectos del marxismo, que no dan cuenta de su discusión teórica que es motivo de trabajo para otra investigación sobre su relación con el marxismo y psicoanálisis.

Crítica a Sebag

La profesión que Castoriadis ejerció fue de economista del OCDE entre 1948 a 1970. Estudió profundamente *El capital* para dictar un ciclo de conferencias durante el invierno 1948-1949. En su análisis de la lucha de clases de la URSS revisa con maestría las tesis económicas de Trotsky, Ernest Mandel y Charles Bettelheim. Y desde la perspectiva económica es que interpela contra el joven filósofo Lucien Sebag,⁵ tildándolo de marxista reformado, a raíz de su crítica de la investigación empírica que

⁵ Lucien Sebag (1934-1967), judío tunecino, estudió filosofía en la Sorbona. Militante del Partido Comunista de 1953 a 1955 fue expulsado por el comité central. Perteneció al CNRS, y dictó conferencias en el Colegio de Francia. Kostas Axelos lo definió en su obituario como un muchacho trémulo, agitado, nervioso hipersensible, de un hablar rápido y con frases entrecortadas, expresaba su desarraigo. Colaboró con Lévi-Strauss en el Laboratorio del Museo del Hombre. Sebag le ayudó a inventariar y desbrozar los materiales sobre la mitología de los Indios Pueblo de Nuevo México, Estados Unidos a partir de 1961; realizó trabajo de campo entre los guayaki de Paraguay de enero de 1963 a enero de 1964 y también con los moro (ayoreo) de Bolivia. Participó en un seminario como coadyuvante con Lévi-Strauss en el seminario realizado en la Escuela de Altos Estudios de París, cuyo programa era el análisis de *La Razón dialéctica* (1960) de Sartre. Cf. Claude Lévi-Strauss (1988). *De cerca y de lejos. Conversaciones con Didier Eribon*. Madrid, Alianza Editorial. Goldmann le dedicó uno de sus libros *Filosofía y ciencias humanas* (1952). Sebag, perteneciente a una generación anterior de Althusser en la Escuela Normal Superior, descubrió el psicoanálisis en 1956 a través de la revista *Tiempos Modernos*. Se analizó varios años con Lacan, se enamora de la hija Judith, a quien le dedica su único libro, y se suicida la noche del 9 de enero en un hotel de la calle de Siena donde habitaba. Después de escribir una carta a Judith, se pega dos balazos, uno en el rostro y el otro en el corazón. Lacan, que lo seguía tratando durante todo el tiempo e incluso en la última tarde de su vida, consideró impropio hospitalizarlo porque se apartaba de la regla técnica analítica y tampoco suspendió el tratamiento, no obstante que lo consideró necesario en su momento por el enamoramiento hacia su hija. Lacan quedó perturbado y viajó por todo París explicando o justificando su procedimiento, y visitando, entre otros, a Althusser, quien cuenta sobre este episodio. Cf. Louis Althusser (1992). *El porvenir es largo*. Barcelona, Ediciones Destino.

supuestamente realizó Castoriadis con obreros sobre la crisis de la industria, a través de unas preguntas y que luego dilucidó posteriormente para revelar la significación de sus palabras. Sebag cuando menciona esta investigación, analiza las ideas de Pierre Chaulieu (Castoriadis) y admite que su perspectiva es rigurosa pero parcial porque al traducir a nivel conceptual la significación global de la fábrica sobre el proletariado en seguida se confronta con la diferencia de actitudes y decisiones del obrero. Por su parte, Mandel (1977b) consideró que Castoriadis ha puesto entre paréntesis las crisis económicas y sociales explosivas de Europa en base a la negación del potencial revolucionario del proletariado.

Castoriadis, el Movimiento Estudiantil y Marcuse

Daniel Cohn-Bendit (1981) compartió con Castoriadis en un debate sobre ecología política en Lovaina la Nueva, Bélgica, el 27 de febrero de 1980 y reconoció públicamente que durante el movimiento estudiantil, Castoriadis y el grupo de *Socialisme ou Barbarie* influyeron en él y evitaron que cometiera tonterías políticas porque leía la revista y además de que su hermano Gabriel perteneció al grupo en cuestión. No obstante a que reconoció la influencia ideológica de Castoriadis y de su grupo, sin embargo, en el análisis de Bensaïd y Weber (1968) sobre el movimiento estudiantil, no se encuentra ninguna referencia sobre el asunto. Tampoco en ninguna crónica se muestra la presencia de Castoriadis en el movimiento. En cambio, citan textualmente algunas de las reflexiones de Morin que intentan comprender, sin explicar el movimiento. En realidad la revuelta estudiantil del 68 surgió y permaneció el poco tiempo, de su propia fuerza interna, de su organización espontánea, que ningún teórico o filósofo del momento generó ideas que nutrieran la rebelión estudiantil. Es evidente que se reconocieron tesis de Marx, Rosa Luxemburg y Trotsky con el propósito de entender teóricamente la práctica política del momento. La autonomía, las estrategias de lucha, la formación de comités, fueron producto de las circunstancias concretas. Cohn-Bendit, “en plena forma, toma la dirección de las operaciones. Daniel Cohn-Bendit es lo que se llama un agitador de nacimiento. Pecho fuerte, palabra sonora, extraordinaria presencia física. Sabe como nadie juntar todas

las partículas solitarias para formar una colectividad operante. Tiene un sentido muy agudo de la provocación. Se podría decir que todos los problemas los examina bajo el ángulo de la provocación posible... hace de la provocación no un exultorio de sus complejos personales sino un instrumento político puro y temible” (Bensaïd y Weber, 1968:135). El antecedente previo a Mayo de 68 es la manifestación estudiantil de Berlín de 1967. Finalmente por razones políticas por causa de su participación como disidente y provocador ante el gobierno, Cohn-Bendit fue expulsado de Francia.

Al recordar sobre Mayo del 68 es ineludible mencionar a Marcuse en relación a la ideología estudiantil, cuyos textos fueron rescatados y pasados de mano en mano. Empero, el impacto del filósofo de Frankfurt fue en el movimiento de Berlín. “Su tesis, según las cuales el proletariado, integrado en la sociedad industrial, ha perdido su papel histórico en beneficio de las capas marginales ‘antiautoritarias’, como son los estudiantes, hallan en Alemania una resonancia comprensible” (*Ibid*: 27). En relación a las tesis de Marcuse, es curioso que Castoriadis lo critica sin reconocer sus aportes que de alguna u otra manera, compartió. En efecto, Castoriadis (1975) se apoyó en Marcuse para su análisis de la producción masiva, del incremento del trabajo, de la creación de necesidades, de la manipulación de los consumidores, del desarrollo de una mentalidad de estatuto y del privilegio social. Encontramos una estructura homóloga de algunas de sus reflexiones semejantes a las de Marcuse, por ejemplo, cuando se refiere a la necesidad biológica y al objeto material en el mundo de la cultura administrada o de consumo, o enajenada. Y finalmente, tomó en consideración algunas ideas marcusianas cuando trabaja sobre la imaginación. Sin embargo, su crítica apuntó a que las promesas de Marcuse son mesiánicas y pastorales y a que el sujeto logre derivar sus impulsos polimorfos del caos psíquico hacia vías compatibles con una vida civilizada a escala de la humanidad, en una sociedad que realmente no convierte en tótem a sus instituciones. Para Axelos (1964), Marcuse preconizó una sociedad no represiva donde trabajo y amor se desplegaran como juego.

Castoriadis y el psicoanálisis

Castoriadis participó en los seminarios de Jacques Lacan y se autorizó como psicoanalista desde 1973. El modo en que asimiló la teoría psicoanalítica fue sorprendente. El dominio que mostró del conocimiento sobre Freud es admirable. La intención de este ensayo consiste en narrar la relación de Castoriadis con el psicoanálisis de manera tangencial.

Piera Aulagnier y Cornelius Castoriadis

Castoriadis se casó con Piera Spairani. Ella nació en Milán en 1923 y murió en París en 1990. Vivió en Egipto durante la guerra. Estudió medicina y psiquiatría en Roma que posteriormente la condujeron hacia el psicoanálisis. Viajó a París y se psicoanalizó con Lacan de 1955 a 1961. Miembro de la Escuela Freudiana de París, de la cual renunció y formó parte del Cuarto Grupo (Organización Psicoanalítica de Lengua Francesa) fundado por Perrier, Valabrega y Moreigne en 1969. Fue una psicoanalista que traspasó la frontera de la clínica hacia la ideología y las instituciones. Reflexionó sobre la noción de *Je* (Yo).

Institución psicoanalítica

En el nivel de la elucidación de la institución psicoanalítica, Castoriadis y Lefort reconocieron en Serge Viderman el estudio sobre la burocratización y el totalitarismo representado en la mentalidad de grupo en las instituciones psicoanalíticas. Para Lefort (1982) el psicoanálisis inaugura el riguroso cuestionamiento acerca del saber, del poder en el saber, de la relación del uno con el otro.

Así como criticó al marxismo, criticará a la técnica de Lacan y el movimiento del lacanismo. En relación a la técnica de las sesiones cortas de Lacan y sus discípulos es severo en su denostar o crítica. Cuando analiza la obra del ex jesuita Roustang de la Escuela Freudiana, lo reconoce como valioso pero lamenta que no trate el asunto del dinero de la industria del diván con el chequeo del tiempo corto. Y aquí habla el

economista. Castoriadis, con razón, establece que en el lapso breve no es plausible el establecimiento de la transferencia, en realidad creo que se refiere a la neurosis de transferencia. Para Castoriadis, la práctica y teoría psicoanalítica de Freud ilustra la relación de autonomía, praxis. En rigor, para Castoriadis la praxis equivale a lo real.

Al final de su vida, Castoriadis (1996) rindió un merecido homenaje a Piera Aulagnier cuando trabaja un texto, cuyo foco es el delirio, sobre la construcción del mundo en las psicosis.

Epílogo

Castoriadis murió en París el 26 de diciembre de 1997. Edgar Morin (1997), en su obituario, resume sucintamente la aportación de Castoriadis en los siguientes términos:

Cree en la autonomía, en la construcción de la creatividad, en el carácter real y radical del imaginario; en poner el ciclo del saber en la cultura, en la necesidad y en la insuficiencia de la lógica clásica, en la virtud genésica del magma. Apunta a una sociedad autónoma constituida por sujetos autónomos. De la idea política social de autogestión se profundizó a la idea filosófica de autonomía. La autonomía —darse sus propias leyes— implica autocreación y para Castoriadis en la fuente de creación está el imaginario inventor de un mundo de formas y de significaciones que en el sujeto es imaginario radical y en la sociedad imaginario social instituyente (p. 40).

Bibliografía

- Axelos, Kostas (1946). “La guerra civil en Grecia”, en *Argumentos para una investigación*. Madrid, Editorial Fundamentos.
- Axelos, Kostas (1956). “Entre el marxismo, el freudismo, el estructuralismo y el nihilismo”, en *Argumentos para una investigación*. Madrid, Editorial Fundamentos.
- Axelos, Kostas (1964). “De los intelectuales revolucionarios a Arguments”, en *Argumentos para una investigación*. Madrid, Editorial Fundamentos.

- Bensaïd, Daniel y Henri Weber (1968). *Mayo 68: un ensayo general*. México, Ediciones Era.
- Boschetti, Annie (1985). *Sartre y Les Temps Modernes*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Castoriadis, Cornelius (1949), "Presentación de la revista *Socialisme ou barbarie*", en *La Sociedad Burocrática*. Barcelona, Tusquets Editor.
- (1957). "Balances, perspectivas, tareas", en *La experiencia del movimiento obrero*. vol. 1. *Cómo luchar*. Barcelona, Tusquets.
- (1959). "Proletariado y organización, II", en *La experiencia del movimiento obrero. Proletariado y organización*, vol. 2, Barcelona, Tusquets.
- (1960). "Concepciones y programa de *Socialisme ou Barbarie*", en *La sociedad burocrática. La revolución contra la burocracia*, vol. 2, Barcelona, Tusquets.
- (1963). "Epílogo a reemprender la revolución", en *La experiencia del movimiento obrero. Proletariado y organización*, vol. 2, Barcelona, Tusquets.
- (1967). "La suspensión de la publicación de *Socialisme ou Barbarie*", en: *La experiencia del movimiento obrero. Proletariado y organización*, vol. 2, Barcelona, Tusquets.
- (1973). "La cuestión de la historia del movimiento obrero", en *La experiencia del movimiento obrero. Cómo luchar*, vol. 1, Barcelona, Tusquets
- (1975). *La institución imaginaria de la sociedad. Marxismo y teoría revolucionaria*, vol. 1. Barcelona, Tusquets Editores.
- (1996). "The construction of the World in Psychosis", *Psychoanalytic Review*, Dec, vol. 83 (6), pp. 629-644.
- Cohn-Bendit, Daniel (1981). *De la ecología a la autonomía*, Barcelona, Mascarón.
- Debord, G. E., et. al (1963). "Dominación de la naturaleza, ideologías y clases", en *Textos Situacionistas. Crítica de la vida cotidiana*. Barcelona, Anagrama.
- Delahanty, Guillermo (1987). *Psicoanálisis y marxismo*. México, Plaza y Valdés/ Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- (1996). "La categoría de la visión del mundo en Lucien Goldman", *Argumentos*, n. 24, p. 107-117.
- (1997). *La marca de Lewin en grupos e instituciones*. Cuadernos del TIPI, n. 5, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- (1999), "Marcuse: la enajenación del sujeto y el autoritarismo en la cultura", *Argumentos*, n. 34, pp. 117-132.

- (2000a), “El pasaje del marxismo al psicoanálisis en el imaginario social de Castoriadis”, *Convergencia*, núm. 21, pp. 145-166.
- (2000b), “Trotsky, con un visado sin planeta”, (en prensa).
- (2000c), “Rosa Luxemburg cayó en una noche lóbrega en el invierno rojo”, (en prensa).
- Droz, Jacques (1986) (dir). *Historia general del socialismo de 1945 hasta nuestros días* Vol VI. Barcelona, Ediciones Destino.
- Goldmann, Lucien (1952), *Filosofía y ciencias humanas* Buenos Aires, Nueva Visión.
- Huisman, Denis (Dir). (1973). *Dictionnaire des Philosophes* Paris, Presses Universitaires de France.
- Kolakowski, Leszek (1978). *Las principales corrientes del marxismo*, vol. III. *Las crisis* Madrid, Alianza Universidad.
- Lefebvre, Henri (1948a), *El marxismo*, Buenos Aires, EUDEBA.
- (1948b), *Marx*, Barcelona, Guadarrama.
- Lefebvre, Henri (1968), *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Madrid, Alianza Editorial, 1972.
- Lefort, Claude (1974). “Esbozo de una génesis de la ideología en las sociedades modernas”, en *La invención democrática*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- (1982). “Democracia y advenimiento de un ‘lugar vacío’”, en *La invención democrática*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Liotard, Jean-François (1986). *Peregrinaciones* Madrid, Cátedra.
- Mandel, Ernest (1977a). *Introducción al marxismo*. Madrid, Akal Editores
- (1977b). “Eurocomunismo, ¿ideología de la ‘nueva clase?’”, en *Crítica del eurocomunismo*. Barcelona, Editorial Fontamara.
- (1987). *La burocracia de los sindicatos, los partidos y los estados obreros*. México, Hispánicas.
- Marie, Jean-Jacques (1970). *El trotskismo*, Barcelona, Ediciones Península.
- Morin, Edgar (1970). *Autocrítica*. Barcelona, Kairós.
- (1994). *Mis demonios* Barcelona, Kairós.
- (1997). “Castoriadis, un titán del espíritu”. *Vuelta*, n. 255, febrero de 1998.